

Ebro, moneda social

En palabras del economista belga Bernad Lietaer, una moneda social es “un acuerdo dentro de una comunidad de usar algo como medio de intercambio”. Esto ha sucedido a lo largo de la historia en periodos de crisis o escasez, aunque en los últimos años ha experimentado gran auge independientemente de la crisis económica.

El objetivo de las monedas sociales no es sustituir a la moneda de curso legal sino cumplir determinadas funciones sociales que esta última no puede cumplir. Son herramientas de intercambio de productos y servicios, no está regulada ni controlada por el Estado, su valor depende de lo acordado por el grupo, son producidas y gestionadas en un ámbito local, su funcionamiento no sigue un patrón establecido, su utilización se basa en la confianza y reciprocidad, no tiene sentido su acumulación ya que no generan intereses y no se especula con ella y es potenciadora del comercio y los productos locales.

Podríamos decir que hay tres clases de moneda social:

Trueque, que sería la economía pura y dura, de persona a persona, determinando el valor de cada producto en base a las necesidades personales: “Yo te doy esto y tú me das eso”.

Bancos de tiempo que es un sistema de intercambio basado en el tiempo como medio de cambio, sin necesidad de medida monetaria, sería el trabajo por horas: “yo realizo un trabajo en un tiempo acordado y tu otro equivalente en otro tiempo acordado”.

Moneda social propiamente dicha, en la que el valor de un bien o servicio no lo determina la necesidad del sujeto, sino que se crea una herramienta física para determinar su valor.

Se estima que existen más de 5.000 monedas sociales en el mundo, y en España más de cien. Algunas son: *Bristol Pound*, en Bristol (Reino Unido), *WIR* en Suiza desde 1934, *Sol-Violette* en Toulouse (Francia) respaldada por el ayuntamiento y dos cajas locales, *Chiemgauer* en Alemania, *Eco Iris* en Bruselas y en España algunas de las más usadas son el *Puma* en Sevilla, el *Real* en Vila-Real, *Ekhi* en Vizcaya, *Boniato* en Madrid y **Ebro** en Zaragoza.



Centrándonos en la de Zaragoza y con los datos sacados de su página <http://ebromonedasocial.org>, es “una red de intercambio de productos y servicios basada en la confianza para el desarrollo de una economía local, comunitaria, ecológica y transparente”. Está activo desde febrero de 2014 y para poder operar con ella hay que registrarse y se asigna una cuenta en la que figuran los productos o servicios que uno ofrece para comerciar total o parcialmente en moneda local. Y se registran las transacciones que realice.

Cada productor marca un precio en Ebros (o mixto: Ebros+€), al servicio, cuidado o producto que desea intercambiar. Si otra persona lo adquiere, los Ebros pasan a la cartilla de la persona que lo ofrece (productor) en positivo, y en la cartilla de la que lo recibe en negativo.

Estas ofertas y demandas se anotan y consultan en la plataforma de intercambio Community Exchange System, (Sistema de Intercambio Comunitario), que a su vez permite intercambios con otras monedas sociales, aunque esto está todavía en un primer desarrollo.

Con estas monedas se pueden adquirir productos en comercios adheridos a la iniciativa o servicios prestados por los miembros de la red. No es una moneda de curso legal, por lo que no es posible emplearla en cualquier establecimiento aunque existen comercios y profesionales adheridos que admiten la moneda, restaurantes, copisterías, electricistas, fontaneros, etc.

Si todo este tipo de monedas sociales sobrevivirán en el tiempo es difícil de predecir, aunque la historia ha demostrado que son cíclicas, salen, duran un tiempo y desaparecen.

Mariluz Sánchez